

El 1.º de Mayo en el interior

CERES

Esta sección, como en años anteriores, ha conmemorado dignamente el día histórico del proletariado, exteriorizando su protesta airada contra todos los crímenes cometidos por la burguesía y el Estado.

Días antes lanzó la sección un volante para los trabajadores del campo y de oficinas, invitándolos a sumarse al mitin del sindicato.

Considerando también la importancia que tiene en estos momentos el desarrollo de una intensa campaña de propaganda entre todos los trabajadores, la sección solicitó el concurso de un delegado de Buenos Aires con el propósito principal de hacer conocer a los trabajadores en general el alcance y perjuicio de las leyes robos llamadas de jubilaciones (10650 y 11289). Habiendo sido designado el compañero Jaime Rotger por la U. S. A., el que llegó a ésta el día 30 de abril. Como es de práctica, se solicitó el correspondiente permiso policial a efectos del mitin, el que fué concedido. Varias horas antes de la fecha, la policía prohibe bajo amenaza el uso de la bandera roja.

Ante este atropello absurdo, la sección convocó a asamblea y ésta procedió a tomar la siguiente resolución:

1.º — Debe realizarse mitin con bandera roja, y afrontar con energía cualquier atropello.

2.º — Dirigir un telegrama de protesta al ministro de Gobierno, deslindeando responsabilidades por hechos que pudieran producirse; y

3.º — Editar un manifiesto censurando la arbitrariedad.

La decisión de los compañeros fué terminante y encontrábase dispuestos a hacer flamear la bandera roja en nuestro mitin.

Ante la actitud enérgica del sindicato, el día 1.º de mayo a las 11 horas se presentó un representante del ministro de Gobierno de Santa Fe, informando que venía a solucionar el conflicto por orden superior. El día 2.º se trasladó de Palacios en automóvil hasta Ceres, 99 kilómetros más o menos.

Previo una breve entrevista, entregó autorización por escrito de acuerdo a la decisión del sindicato.

Desde las 14 horas se inició la concentración de los trabajadores, compañeros y niños en gran número.

A las 15.30 horas la columna se pone en marcha hacia la plaza Independencia, llevando en primer término la bandera roja. 2.ª columna de más de 70 niños. 3.ª columna formada por las compañeras, y atrás los compañeros.

Al llegar a la plaza Independencia, y ya en la tribuna, inicia su discurso el compañero Girado; luego el camarada Rotger, de la U. S. A.; después Pedro H. Timó y P. Yarchantón.

Todos los oradores establecieron el significado del 1.º de mayo, abordando los temas de actualidad, y anatematizando este inhumano régimen de explotación que se basa sobre la desigualdad social.

Se hizo una crítica severa contra el Estado y su parlamento, la religión, los patrones y sus banderas.

Una continua salva de aplausos del público coronaba las disertaciones de nuestros oradores.

De esta plaza se siguió a la de Colón, donde llegó a ser la columna se iniciaban los discursos.

Usa de la palabra el compañero Rotger quien por espacio de una hora disertó sobre las funestas consecuencias de los políticos dentro de las organizaciones obreras, y se especializó sobre la ley 11289. Al terminar fué largamente aplaudido.

Luego dirigió breves palabras el camarada P. H. Timó, invitando a los trabajadores a constituir su respectivo sindicato de oficios varios.

Terminados los discursos, la columna se pone en marcha hacia su local social, en donde después de un caluroso llamado a los compañeros, Timó y Rotger a las compañeras en el sentido de que éstas se preocupen también por el esfuerzo de sus compañeros en pro del adelantamiento de una nueva sociedad y de elogiar el gesto de todas las compañeras que por primera vez recorrieron las calles del pueblo en compañía de sus hijos y compañeros, el camarada Mazarío Ferrer, con vibrantes palabras da por terminado el acto.

IBICUY

La fecha histórica de los trabajadores fué dignamente conmemorada en esta localidad. Como todos los años, reinó un grandioso entusiasmo.

A la manifestación, que partió del local del Sindicato de Estibadores, concurrieron además de éste, el Sindicato Femenino de Oficios Varios, la sección local del Sindicato Ferroviario del F. C. E. R. y las tripulaciones de los "ferries" y remolcadores y chatas surtos en el puerto.

En el primero de los lugares designados para hacer uso de la palabra, hablaron los compañeros Clemente Venardier, José Gómez y la niña Vázquez; en el segundo las compañeras Ambrosia Roja y Ángela Arellano, y los camaradas Esteban Ruiz Díaz, Ramón Fernández y Efraim Zarza de la F. O. M.; en el tercero N. Acevedo y Félix Godoy, delegado de la U. S. A.

Todos los oradores se refirieron a la fecha que se conmemoraba y tuvieron palabras de repudio para los crímenes sin nombre cometidos por la burguesía en todos los lugares de la tierra. Se especializaron en combatir la mal llamada ley de jubilaciones, volviendo al final y por aclamación la huelga general para cuando el C. C. determinase.

Se aprobó también una omisión para todos aquellos obreros que por una u otra causa estuviesen alejados de la organización, lo que dió lugar a que una vez terminado el acto mu-

chos trabajadores solicitaran ingreso al sindicato.

A la noche realizó otra conferencia que también se vió muy concurrida.

CORRESPONSAL

LAS PEÑAS

El Sindicato de Picapedreros de Las Peñas conmemoró el 1.º de Mayo con una manifestación con recorrido a la cual asistieron numerosos trabajadores.

A pesar de no haber concurrido el delegado solicitado a la U. O. Provincial de Córdoba, el acto estuvo lucido pues la falta de delegado se llenó con compañeros de la localidad, los cuales, a más de explicar el significado de la fecha exhortaron a los presentes a organizarse sindicalmente y a mantenerse unidos para bregar por la emancipación de la clase obrera.

Se hizo también propaganda por la constitución de un Sindicato de Oficios Varios.

CORRESPONSAL

HUINCA RENANCO

La histórica fecha de la clase trabajadora no pasó desapercibida en la localidad. Por el contrario, los actos que en su conmemoración realizaron los sindicatos Oficios Varios y la sección local de la Federación de S. Ferroviarios alcanzaron proporciones que superaron los cálculos más optimistas que se pudieran hacer, como se podrá ver por la crónica que damos a continuación:

Al despuntar el alba, varios disparos de bombas anunciaron el nuevo día, y comisiones destacadas por Oficios Varios recorrieron todos los negocios de carnicería para hacer correr los que hubiese abiertos.

Más tarde hicieron lo mismo con todo el resto de los negocios. En la calle no circulaban los coches de alquiler ni los de reparto.

A las 8 empezaron a llegar los primeros compañeros al local del sindicato, donde se repartieron gran cantidad de folletos, libros y diarios de propaganda revolucionaria.

Los compañeros empezaron a entonar himnos y cantos revolucionarios, los que siguen en forma intermitente hasta las 11 horas que la concurrencia se va retirando.

A las 15 horas sale la manifestación acompañada de la banda, del local de O. V. compuesta de unos 50 trabajadores, número que va aumentando mientras la manifestación recorre las calles más céntricas y se dirige a la plaza E. S. Zeballos.

Allí más de 200 personas esperan la llegada de la manifestación. En seguida el secretario del S. de O. Varios, compañero José Perellón, quien se encuentra al camarada P. Milessi, quien después de saludar a los camaradas en nombre de los trabajadores de la Capital Federal, se refiere a la lucha que el proletariado de todo el mundo conmemora en este día, analizando su verdadero significado.

Seguidamente se pasa a ocupar de la revolución rusa; por espacio de 45 minutos analiza su desarrollo y desenvolvimiento hasta el presente; explica en forma clara y concisa los fundamentos de la nueva política del gobierno de los soviets.

Solamente por ignorancia, dice, se puede combatir o denigrar la primera y gloriosa revolución proletaria que se ha hecho hasta nuestros días.

Más de una vez el corazón revolucionario era oprimido ante una posibilidad del derrocamiento del poder de los Soviets; pero ese temor se desvanecía cuando con una íntima convicción nos decíamos que así como el poderoso ejército rojo había sabido vencer sobre el ejército de Judénitch y Denikín y sucesivamente a todos los contrarrevolucionarios y agentes del capitalismo internacional, también habría de vencer todos los obstáculos, agregó, que se opusieran al avance cada vez más glorioso de la revolución proletaria.

"Todo el material bélico partido de París, dijo, toda la oficialidad y ciencia de los jefes reaccionarios se han estrellado una y mil veces contra el invencible ejército rojo".

Después de referirse a otros hechos, cede la palabra al camarada V. del Val.

Este, en forma acertada se ocupa de la situación deprimida de los trabajadores del campo e incita a todos los compañeros a que se organicen en el sindicato.

Hicieron uso de la palabra los compañeros N. F. Mañla, Rafael Orsi y José Perellón.

Después ocupó nuevamente la tribuna el compañero Milessi, quien se refirió a la ley llamada de jubilaciones, analiza minuciosamente lo perjudicial de la misma, el objeto con que fué creada y el por qué de la oposición de la clase trabajadora en general, después de lo cual hace un entusiasmo y vibrante llamado a los trabajadores para que ingresen a los sindicatos y de por clausurado el acto.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos.

En la noche se llevó a cabo la velada teatral y conferencia que estaba anunciada.

Se pasó primeramente el boceto en un acto de Santiago Locascio, titulado "El condenado a muerte". Los aficionados Luis Vignolo y León Suárez, que desempeñaron el papel de cura el primero, y el de rey el segundo, estuvieron muy bien y fueron muy aplaudidos.

Después de recitar la señorita Elisa Castor el poema "A Giordano Bruno", y que también fué muy oída, se llevó a escena el boceto de S. Locascio, en un acto, titulado "Fiesta del trabajo".

Los distintos papeles, a cargo de aficionados, fueron muy aplaudidos.

Seguidamente la niña Adela Silvestre recitó la poesía de Alberto Ghirardo, titulada "Mi sueño".

En seguida el compañero Norberto

F. Mañla presenta al camarada Milessi, quien en una brillante disertación y por espacio de una hora se ocupó de los diversos problemas que tienen preocupada a la clase trabajadora.

El acto realizado en la noche fué el que adquirió mayores proporciones. Más de 500 personas llenaban totalmente el amplio salón del cine-teatro El Plata, habiéndose tenido que suspender desde temprano la venta de localidades por la absoluta falta de espacio.

Omitamos decir que varios compañeros, bajo la dirección del camarada Feliciano Corca, cantaron himnos revolucionarios, habiendo estado todos ellos muy bien.

Bato es en síntesis un páldo reflejo de los actos que en conmemoración del 1.º de mayo se realizaron en este rincón de la provincia de Córdoba.

Ho sido una brillante jornada que sería necesario se realizaran actos como este más a menudo, a fin de levantar el espíritu de los trabajadores, ciertamente un tanto decaído.

N. F. MAÑLA

CORPUS (Misiones)

El Sindicato de Yerbateros y Obreros conmemoró el 1.º de Mayo dignamente.

A las 4 horas del día indicado el local social osaba lleno de trabajadores. A las 13 el compañero secretario, Alfonso García hizo uso de la palabra para presentar al delegado de la Federación de Posadas, compañero Buenaventura Castillo, afiliado a la F. O. Marítima de la referida localidad.

Ambos oradores se extendieron en acertadas consideraciones acerca de la ley de jubilaciones y el significado del 1.º de Mayo, siendo muy aplaudidos.

A las 15 horas se organizó una columna que ostentaba carteles con leyendas relativas al acto y a la emancipación de los trabajadores, la que recorrió en circunferencia un largo trayecto para regresar nuevamente al local social, donde, a invitación del secretario, hizo otra vez uso de la palabra el compañero Castillo, pero esta vez en guisa de disertación tan interesante y por eso muy aplaudida.

A la manifestación mencionada concurrieron por lo menos unos 500 trabajadores, entre los cuales se formó una orquesta que tuvo a su cargo la ejecución de diversos himnos obreros.

Fué un día de excelente propaganda por la causa, de la emancipación proletaria.

CORRESPONSAL

VILLA QUILINO

La Unión Obrera de las Cantatas de esta localidad había organizado una conferencia para el día 1.º de mayo, y había solicitado a la U. S. A. enviara a un compañero de la capital para que hiciera uso de la palabra en los actos que este sindicato tenía organizados para esa fecha.

El día 30 de abril llegó el camarada delegado de la U. S. A., el que fué recibido con suma alegría, pues además se trataba de un activo militante del gremio de la piedra.

El día 1.º de mayo, y a eso de las 10 horas, llegaban de las cantatas a la villa los obreros, en una compacta manifestación, con su pendón rojo y negro y con dos carteles en los cuales se leía: "Proletarios de todo el mundo, uníos". "Viva el 1.º de mayo". "Viva la Unión Obrera de las Cantatas". "Viva la Unión Sindical Argentina".

Entraron en la pequeña villa cantando el "Himno del Pueblo" y dando vivas a la U. S. A. y a la Federación Sudamericana de Picapedreros y el 1.º de mayo.

Luego de saludar al camarada Troceni, delegado de la U. S. A., que junto con otros compañeros esperaban a los manifestantes, se resolvió convocar a asamblea y en la misma se invitó al delegado a hacer uso de la palabra sobre el tema: "Desarrollo y labor realizada por la Federación Sudamericana de Picapedreros desde 1914 hasta 1924".

El camarada delegado, de acuerdo con el tema a desarrollar, empezó diciendo que al producirse la guerra europea nuestro gremio quedó deshecho en todas las repúblicas de Sud América, a consecuencia de la paralización casi total de la industria. Recién, dice, en 1918 empezó de nuevo a trabajarse algo en el gremio, y de ahí un pequeño núcleo de camaradas dan comienzo a los trabajos de organización y al poco tiempo, de acuerdo con las secciones Tandil, Buenos Aires y tres o cuatro del Uruguay, se da por constituida la U. S. A. de P., la que viene engrandeciéndose día a día hasta llegar a lo que es hoy, un ejemplo único en Sud América.

Historia todos los triunfos y algunos fracasos momentáneos, y termina exhortando a los picapedreros que no olviden de los esfuerzos generosos que hacen los camaradas que están al frente de la misma, y que por eso son dignos de que se les ayude a hacer de nuestra federación un verdadero baluarte, capaz de resistir todos los embates de la reacción capitalista.

A las 13 horas salen del local social las camaradas en manifestación, recorriendo todas las calles de la villa con sus banderas y carteles, flameando como únicos emblemas de libertad.

Según los manifestantes entonando el "Himno del Pueblo", "Bandera Roja" y otras canciones revolucionarias, dando vivas al 1.º de mayo, a la U. S. A., a la F. S. A. G. y a la revolución social. También se oyen repetidos gritos de: "¡Abajo la ley de jubilaciones!" "¡Viva la huelga general!"

De esta manera llegamos al punto de reunión, donde había una cantidad considerable de mujeres y niños.

No faltaban algunos burgueses curiosos.

De inmediato un camarada del Sindicato de la Unión Obrera de las Cantatas presentó al delegado de la U. S. A., pronunciando breves palabras sobre la fecha histórica del 1.º de mayo.

Ocupó la tribuna el delegado de la U. S. A. y empezó a historiar todos los episodios y luchas que motivaron los acontecimientos que tuvieron como epílogo la muerte de los valerosos mártires de Chicago.

Continuó exponiendo el significado histórico del 1.º de mayo, haciendo remarcar en forma clara que ese día no podía ser de fiesta, como muchos lo entendían, sino que era un día de protesta y de pelea.

Se extendió sobre la misión que tiene la organización dentro del estado capitalista, y en su larga exposición tocó un punto interesante que consistía en hacer ver a los trabajadores que los burgueses eran incapaces de por sí solos de defender sus privilegios, y que para ello se valían de la ignorancia de muchos trabajadores para que éstos los defendieran a cambio de un mísero salario.

Estos obreros, dijo, son los agentes de policía y el propio ejército. Ellos, prosiguió, igual que nosotros, viven en la miseria, y por eso en vez de alejarnos de ellos debemos hacerlos comprender el triste papel que representan; y de esta manera, en un día no lejano podremos poner fin a una sociedad como la presente, donde el obrero se ve privado de todos sus derechos, para edificar sobre las humeantes ruinas de esta vil sociedad, y construir una sociedad comunista libertaria.

Prosiguió hablando sobre la mal llamada ley de jubilaciones, demostrando con argumentos sólidos a los trabajadores que la pretendida ley protectora era un despojo, aun cuando ella fuese pagada por los propios capitalistas, por cuanto ellos como no producen nada tienen fuertemente que despojar a los trabajadores por otros medios.

Se votó una orden del día que fué enviada al ministro de Hacienda por telegrama.

Terminó su conferencia exhortando a los trabajadores de Villa Quilino a organizarse en sindicato de oficios varios y sumarse a la central obrera del proletariado del país: la U. S. A.

Un compañero del sindicato, tras breves palabras, dió por terminado el acto.

Se emprendió de nuevo el camino hacia el local social en medio del mayor entusiasmo, satisfechos de haber cumplido con el deber de obreros organizados.

CORRESPONSAL

U. S. A.

ACUERDOS DEL COMITÉ

Reunión del día 3 de abril

Presentes: R. Pongratz, J. L. Díaz, E. Esteliez, M. Gamínz, R. Suárez, C. Ratti, M. Altrudi, C. Barry, J. Rivas, A. Gordón, M. Suárez. — Preside M. Suárez.

Con la presencia de los dos comités, resolviéndose gestionar permiso para realizar un mitin el día 4.

Actas anteriores. — Objétase el acto del 26 de abril, por no constar los nombres de los miembros del Comité que faltaron con aviso y por no figurar la designación de López Díaz como secretario en actas.

Correspondencia. — Pedido de boicot formulado por el Sindicato de Ferrocarriles a la materia de ferrosos ("Martero"), reclamando asimismo del C. C. mayor atención.

Reanélvese contestar especificando las causas del retraso en la consideración de tal pedido y designar una delegación que estudie ese conflicto.

Resoluciones del Congreso. — Acuérdase invitar a los secretarios de actas a que presenten las mismas a la brevedad posible.

Informe de secretaría. — Acuérdase que secretaría en todas las reuniones dé un informe de su gestión.

Reunión del día 10. de mayo

Presentes: R. Pongratz, J. L. Díaz, E. Esteliez, M. Gamínz, R. Suárez, C. Ratti, M. Altrudi, J. M. García, J. Rivas, C. Barry. — Preside R. Suárez.

Correspondencia. — Circular N.º 3 G. se aprueba.

U. O. L. de Rosario comunica que se declaró la huelga general el 1.º de mayo a las 4 de la tarde.

U. O. L. de Lincoln formula quejas contra Pco. Sánchez, por haberle remitido dinero para pasaje de delegación para el 1.º de Mayo, y no ha cumplido. Acuérdase solicitar informes más amplios acerca de la informalidad de Sánchez.

U. O. L. de la Plata, comunica la adhesión a la U. S. A. del Sindicato de Moños, solicitando al mismo tiempo al C. C. que de acuerdo con las resoluciones del congreso exija a los Obreros en Madera, adherirse a esta organización. — Se acepta la adhesión de Moños y Anexos y con respecto al segundo punto, se les hace presente que la resolución del Congreso ha librado al criterio del C. C. la solución del entredicho existente entre los Obreros en Madera y la U. O. Local, debiendo ambas organizaciones acatar lo que éste acuerde.

Presentes: R. Pongratz, E. Esteliez, R. Suárez, C. Ratti, M. Altrudi, J. M. García, J. Rivas, M. Suárez y C. Barry. — Preside M. Suárez.

Secretaría propone el nombramiento de un comité de reorganización, aprovechando la circunstancia de que muchos personales desorganizados acompañan el movimiento. — Se aprueba el temperamento.

Una delegación de la Federación

Gráfica Benettonense solicita en nombre de los gráficos de Mendoza solidaridad pecuniaria para estos compañeros. — Reanélvese pedir a la organización solicitante confirme dicho pedido.

Reunión del día de mayo

Presentes: R. Pongratz, E. Esteliez, M. Gamínz, C. Ratti, M. Altrudi, J. M. García, J. Rivas, A. Gordón, A. González. Ausente en delegación, Villacampa.

Gráficos de Mendoza. — Confirman la solicitud de solidaridad pecuniaria, mediante una delegación. — Reanélvese votar \$ 200.

9 DE JULIO

MITIN PUBLICO Y ORGANIZACION DE SINDICATOS

A pesar del día lluvioso, se llevó a cabo el mitin contra la ley de jubilaciones el día 9 del corriente, a las 15 horas, en la plaza "General Belgrano". Ante la gran concurrencia abrió el acto el compañero secretario del Sindicato de Panaderos, José Ochoa, y después de breves palabras cedió la tribuna al camarada delegado de la U. S. A. F. Cavallo, quien comenzó saludando en nombre de la institución que representaba, a los trabajadores de la localidad. Luego entró en materia haciendo una acerba crítica a dicha ley, mereciendo la aprobación unánime del auditorio.

El orador continuó por espacio de una hora analizando los artículos de la ley, demostrando el robo descarado que el gobierno de la nación pretende hacer a la clase trabajadora. Terminó el orador aconsejando continuar la huelga hasta que la U. S. A. determinase lo contrario.

Por la noche se realizó una conferencia en el teatro "Rossini" ante un público enorme que llenaba el teatro de bote en bote. Abrió el acto el compañero Ochoa. Tras breves palabras, presentó al orador, camarada Cavallo delegado de la U. S. A., quien pronunció un discurso de una hora y media, interrumpido a cada instante por los aplausos y el entusiasmo del auditorio.

El delegado estudió en forma amplia la ley de jubilaciones, haciendo el comentario que merecía al comité central de la U. S. A., como asimismo el repudio de los trabajadores, manifestado en distintas ocasiones. Puso de relieve el propósito del Poder Ejecutivo, calificándolo de sospechoso al pretender a toda costa poner en vigencia dicha ley. Al terminar exhortó a los trabajadores a mantenerse firmes en la brecha, y a constituir sus sindicatos.

Al día siguiente, y a pesar de la intermitente lluvia que no cesaba un solo instante, se pudo reunir en el local a varios gremios con el propósito de organizarlos en sindicatos.

Los obreros maderiles, en número más o menos de 40 constituyeron el sindicato y la C. A., siendo electo para secretario José Brandl.

El sindicato de albañiles, después de algunas aclaraciones del delegado, resolvió por unanimidad la adhesión a la U. S. A.

El gremio de Molineros y Fideiros, también se constituyeron en sindicato. Todos ellos se han adherido a la U. S. A.

Los gremios que hicieron efectiva la huelga general son los siguientes: Panaderos, Albañiles, Molineros Fideiros, Metalúrgicos, Zapateros, Gráficos, Maderiles y Lecheros.

Existe entre los trabajadores el propósito de constituir la Unión Obrera Local con los sindicatos organizados y propender a una campaña de reorganización entre los gremios que no se han podido reorganizar.

EMPEDRADO

SINDICATO O. DE OFICIOS VARIOS

Nuevo secretario

En una de las últimas asambleas generales efectuadas por este sindicato, ha sido designado secretario general — en reemplazo del camarada Otazco, que pasa a ser delegado de playa — el compañero Emilio Ponce de León.

En consecuencia, toda la correspondencia relacionada con el sindicato, debe ser dirigida a nombre del nuevo secretario.

MAR DEL PLATA

PRO CASA DEL PUEBLO

Balance de la Rifa del auto Ford ENTENDAS

Tarjetas impresas 5.000; id. vendidas 2.682; \$ 2.682; id. devueltas 2.258; id. que faltaban en la Biblioteca 17; id. que faltaban por entregar 40; id. que faltaban de la F. O. Marítima 2; por gasto de giro de Tres Arroyos 1. Cantidad a \$ 5.000.

SALIDAS

Por impresión de 5.000 tarjetas pesos 48; id. encomienda de tarjetas a Balcarce 0.35; id. encomienda de tarjetas a Tandil 0.35; id. encomienda de tarjetas E. de comercio Ba. Aires 0.30; id. encomienda de tarjetas Ebanistas 0.45; id. encomienda de tarjetas F. O. Naval 0.60; id. encomienda de tarjetas a Sto. Rasqueteadores 0.50; id. Estampillas 2; id. un telegrama a Tres Arroyos a O. E. Ferrocaril 2.10. Total \$ 54.65. Beneficio total \$ 2627.35.

Revisadores de cuentas, Pascual Fabiani por Carpinteros; P. Sorbaro, por Sastreros y Guillermo Gómez por Municipales; José Chiochi, tesoro; Francisco Mattella, secretario.

PARANA

CAMBIO DE DIRECCION

Toda correspondencia para el "Sindicato Cigarreros y Cigarreras Unidas" debe ser dirigida a la siguiente dirección: Miguel Angelieri calle Panamá No. 66 Paraná (E. Ríos).

Se ruega tomar nota a fin de evitar extravíos.

El Secretario.

HERMOSO PROLOGO DE LA HUELGA GENERAL EN MENDOZA

LOS OBREROS GRAFICOS HACE UN MES QUE RESISTEN EL DESCUENTO

Acción ejemplar de la clase obrera

La lucha grandiosa que ha iniciado la clase obrera del país para resistir el despojo que con pretexto de la ley de jubilaciones se pretendía hacer, ha tenido un prólogo heroico en la huelga que realizaron los trabajadores gráficos de la capital de Mendoza.

Anticipándose algunos patrones, en su afán de reducir siempre el miserable jornal obrero, hicieron el descuento en los primeros días de abril.

Pero no por eso pudieron salir con la suya. Los compañeros se negaron a recibir el salario con la reducción e hicieron abandono del trabajo.

Solidarizados los capitalistas al efecto de ayudar a la empresa comprometedora por la huelga, que era la del diario "La Libertad", provocaron la solidaridad obrera.

Los obreros del diario "Los Andes", a los cuales se quería obligar a realizar trabajos para el diario en conflicto, se negaron a ello, y ante la insistencia de los burgueses abandonaron sus tareas. El conflicto se extendió pronto a todo el gremio, con excepción de una sola casa, que es la imprenta Slavo-Argentina.

Las incidencias de esta primera faz de la lucha son dignas de mencionarse extensamente, pero nos falta espacio, y por esto sólo diremos que los capitalistas intentaron imposibles para obtener la aparición de sus diarios. Hasta explidieron a la Capital Federal a un Judas recalcitrante que responde al nombre de Dueñas, para recutar personal adventicio.

Este logró formar un núcleo muy numeroso, con el cual partió a sacar de apuros a sus amos. Pero el descuento fué más grande que la ilusión. De la numerosa partida, en el momento de iniciar la prueba nadie se encontró las manos ni la conciencia en ello, más que el referido Judas Dueñas.

El numeroso grupo obrero se hizo humo, como en los cuentos de hadas, desapareciendo de la vista de los asperanzados patrones, dejándolos no sólo la desilusión, sino un gasto inútil de unos miles de pesos.

Entre tanto, varios diarios cedieron a la justa reclamación obrera y así aparecieron varios días. Pero pronto el deber solidario debía llamar a los compañeros todos al grande acto de la Huelga General de todos los gremios.

El día 10. de Mayo se declaró la gran huelga, que fué secundada por unanimidad por el proletariado de la provincia.

Intimamente el Estado, obedeciendo servilmente las aspiraciones del capital, pretendió sofocar la propaganda prohibiendo la grandiosa manifestación que se preparaba. La voz de orden estaba dada y el nuevo atropello sirvió de aliento a la protesta.

Todos los obreros secundaron el llamado de la Unión Obrera Provincial y así se vió la paralización total del trabajo. El comercio cerró también sus puertas ante la propaganda enérgica que realizaban múltiples comisiones compuestas por obreros y obreras en las calles principales. El tráfico quedó completamente parado, inclusive los tranvías.

Los diarios que habían solucionado la huelga volvieron a suspenderse. El que no arregló: "Los Andes", lleva 25 días sin aparecer, lo cual sucede por primera vez en su larga existencia.

La multitud acudió al mercado y después de invadirlo, logró que fuera cerrado. En algunos comercios la población exasperada en presencia de cierta casa de comercio que tenía provocativamente sus puertas abiertas y arrojó piedras destruyendo los vidrios, lo cual no tuvo más consecuencia que el cierre de la misma.

C. Oriolo — Modesto Fernández.

ARMAS. RUINAS

El hecho de que yo haya sostenido en el seno del C. C

Cumpliendo la resolución del C. C.

Los obreros del mueble resuelven no pagar el aporte y votan una orden del día de solidaridad con la F. O. M.

En el día de ayer el Sindicato Obrero de la Industria del Mueble realizó en el "Hippodrome" una magna asamblea, a la que concurrieron varios miles de compañeros, y que tenía por objeto dar a conocer al gremio el resultado del plebiscito presentado a los patronos del ramo, notificándoles que no debían hacer descuento alguno al salario de sus obreros, pues de lo contrario se les declararía en conflicto con el sindicato.

La presentación de este plebiscito fue resuelta en la asamblea que el gremio realizó en el salón "Zoraida", Río de Janeiro, el día 4 de mayo, a fin de definir su actitud frente a la obligación del aporte que establece la ley 11289.

Los patronos que contestaron favorablemente son los siguientes:

Nicolás Marcovecchio, calle Arca 727.

Boezio Spartaco y Cia, Díaz Vélez 3971.

Colombo Hnos, Juárez 143.

Predk Sage y Co, Gacaca 1087.

Ríos Vicente, Lavalleja 1085.

Gradione y Peretti, Chile 2005.

León Tokar, Trelew 275.

Justo Lafuente, F. Acuña de Figueroa 1245.

Vicente Apollonio, Cochabamba 4050.

Agustín Montenegro, Juan 2867.

Joné Ciresa, Pringles 841.

Jaichenco, Díaz Vélez 4064.

Garibaldi Hnos, Cabrera 4458.

Mariano Hordás, Bulnes 881.

Manuel Quesel, Avenida Alvear 1440.

Faia, Stella y Blanco, Humberto 10330.

Marelli, Belgiano 4244.

Teodoro Faria, México 4075.

Santiago De León, Catamarca 289.

Cao Erich, B. Mitre 1731.

Guasch y Nardi, Ecuador 372.

Amadeo Villa, Ayacucho 1425.

Verone Hnos, Acayte 730.

Antonio Bastos, Mármol 748.

R. Casibba, Cangallo 1455.

J. Sellman, Nahuel Huapi 5296.

Schiffman Hnos, Rivadavia 2001.

Manuel Garras, Alberti 1141.

Manuel Martínez, Sarandí 471.

Santiago Coda, Sarmiento 2739.

Francisco Serra, Alsina 2132.

José López, Alberti 1059.

Leopoldo Grünwicz, Guadacal 1243.

José Vandoel, Paraguay 2456.

Molli y Gori, Gallo 1430.

Mouti y Cia, Rodríguez Peña 354.

Frontini y Gerosa, Paraguay 1400.

Manuel Pisco.

Salvador Montarini, Montevideo 1530.

Santiago De Lío, Catamarca 288.

Juan E. Pasola, Matheu 1571.

José Ferrero, Estados Unidos 1995.

Juan Locoello, Pulos 204.

Juan A. Bonet, Heredia 647.

Salvador Montarini, Salguero 527.

Schustman, Corrientes 4667.

Lapides y Binstock, Rivera 174.

Lapides y Binstock, Rivera 174.

Forest, Posadas 1061.

José Molina, Carlos Calvo 4136.

Leotard y Horns.

Pedro de Palma, Paraná 1952.

UNION OBRERA LOCAL

Reunión extraordinaria del día 15 de abril de 1924.

Presidentes: Protti, Plescia, García, Gorostiza, Tildone, Alvarez y Fratto. Con aviso: Brun, Rivas, Toimil y Otero. Sin aviso: Benchoche.

Cavalo, secretario del C. Pro 10 de Mayo, dice que se han incorporado a dicho Comité, los siguientes camaradas: Luis Verón y Alfredo Montañas, del S. O. de la I. del Mueble; Mario Jaime, del O. Sastre; Julio Mauricio, S. A. del Automóvil; Duvsky Alarín, S. O. Gorreros.

Acto seguido, un miembro propone que se haga un manifiesto alusivo al 10 de Mayo, en idioma itálico. Se acepta con la condición de que sea la traducción del mismo manifiesto de la U. O. Local. El compañero Nivayros se hace cargo de la traducción y se resuelve que se editen 5000 ejemplares.

Se atiende una comisión del personal en huelga de la fábrica de "Zerinas Hipodromas". Estos camaradas exponen que en vista de la poca atención a sus justas reclamaciones de parte de la gerencia, se le emplazase a solucionar el conflicto.

Secretaría informa de los trámites hechos con el S. Biscador. Indica al referido personal que todo lo que haya que hacer al respecto, el sindicato aludido lo tramitará ante la referida casa.

Tildone y Alvarez informan de su delegación al S. O. Cartones. El C. Local, después de tomar debida nota, de acuerdo con una resolución anterior, da traslado al C. Central del informe.

Se designa a Ferrer delegado al Congreso de la U. S. A. en representación del Comité Local, por razones especiales, una de ellas es que casi todos los miembros que integran el Comité son delegados por sus respectivos sindicatos.

Ferrer, contesta negativamente, entonces se propone a Protti. Acepta. El Sindicato de Motos y Anexos, por intermedio de dos delegados, pide las actas del asunto Motos. Se resuelve darles una copia de las mismas.

No se hace objeción a secretaría por haber concurrido a una reunión del C. C., en donde se trataba un asunto relacionado con la U. O. de Picapedreros y Graniteros, sección Capital, y después de informar el motivo de la misma, se resuelve asessorar las delegaciones del aludido Sindicato, con un miembro del C. Local. Para esto es designado Protti.

Se acepta la renuncia como suplente al Comité del camagado P. Arribel y S. Suárez.

Mola y Gil.

Bertolini y Poratti, Billingshurst 380.

Clemente Todesca, Pinzón 1130.

Angel Wainstein, Acevedo 67.

Luis Ratti, Lavalle 3735.

Asapito Cercadillo, Charens 716.

Larraz Belinco, Lavalle 3024.

Bimbeli y Dorador, Rawson 820.

Mari, Concordia 2462.

Canning 8826.

Verga Hnos, Bulnes 461.

Edgito Roccone, Gorril y Medrano.

Miguel Iria, Figueroa 233.

Petrone y Díaz, Alvarez 2424.

Lorenzini y Peretti, Chubut 146.

Scarcella y García.

Botelli y Cia., Potosí 72.

Carlos Carabelli, Córdoba 3512.

Salvador Vives, Rompland 1355.

Luis Fernández, Potosí 3850.

Francisco Médici, Colombres 84.

Isolina Gómez, Colombres 84.

Tomás Cutillo, Inelán 2743.

Mauricio Drorin, Morano 830.

Joaquín Brullon, Sarandí 830.

Thames 462.

Juan Bellini, Larraz 672.

Salvador Ferrer, B. Mitre 2360.

Sernardino Sánchez, Malabla 1670.

Américo Carrocelli, Pichichoa 969.

Rodolfo Gorroia, Humahuaca 3616.

Lorenzo Prada, Bulnes 1382.

Marique Borsaghi.

Sani Klugner, Monte Dinero 1055.

Brunswick Balke Co., General Cui de 2020 (Londres).

De acuerdo a lo resuelto ya en la anterior asamblea, se acordó parcializar la huelga, dejándola subsistente solamente en aquellas casas donde el patrón se obtiene en desconfianza.

Resolviéndose también realizar una nueva asamblea el lunes a las 8 horas en el "Zoraida", Río de Janeiro.

Por aclamación la asamblea votó la siguiente orden del día:

1. El Sindicato Obrero de la Industria del Mueble, reunido en magna asamblea, integrada ésta por más de 2500 obreros, en el día de la fecha, considerando:

1. La situación porque atraviesan los valientes camaradas que integran la asamblea Federación Obrera Marítima, por unanimidad, resuelve:

1. Manifiesta su más decidida solidaridad hacia la Federación Obrera Marítima;

2. Reconociendo la importancia y alcance de la lucha que los trabajadores del mar libran contra la reacción capitalista y estatal en defensa de los derechos sindicales, el Sindicato Obrero de la Industria del Mueble declara estar resuelto ir a la huelga general del gremio, en apoyo de la Federación Obrera Marítima, cuando ésta lo estime necesario;

3. Remitir nuestro fraternal saludo a los hermanos marítimos y exhortarlos a permanecer firmes y unidos, desde el capitán al último marinero, hasta lograr sacar triunfante, una vez más, la gloriosa bandera de las reivindicaciones obreras.

Adán Ibañez, (Secretario general).

También se acepta la renuncia del compañero Armendariz, del Comité de Agitación.

Omisión—

En la reunión del 29 de marzo del corriente año, los camaradas Cuomo y J. Alvarez, estaban presentes y no asistieron.

Reunión extraordinaria, efectuada el 28 de abril de 1924.

Presidentes: Protti, Campos, Alvarez, García, Plescia, Gorostiza, Rebagliati, Toimil, Bruno, Fratto y Biscosky. Asistente, con aviso: Cidone. Presidencia: Toimil.

Se aprueba que no se lean las actas hasta la próxima reunión.

Se acuerda contestar a la nota del S. O. en Calzedo, que sobre la huelga general ya fueron tomadas resoluciones terminantes por la U. O. L. y la U. S. A.

La I. del Mueble notifica la donación de cien pesos para la huelga que sostienen los Letristas, Decoradores y Anexos. Se acuerda comunicar a "La Internacional" que no se hará responsable esta U. O. L. de ningún trabajo que no lleve la autorización de la Local.

Se incorpora Biscosky.

Tedillo González, no acepta incorporarse a la U. O. L., por lo que se resuelve citar al suplente que sigue.

U. S. A. sobre la solidaridad a Picapedreros: notifica que donó 500 pesos.

Secretaría comunica que el Comité de Agitación contra la ley de jubilaciones es eficiente, en virtud de ello el se tomó la libertad de preparar un número de conferencias y realizó todos los trámites pertinentes y también hizo confeccionar los correspondientes manifiestos. Se aprueba el temperamento del secretario.

Protti informa de los trabajos realizados con los obreros de los talleres de Gath y Chaves y los resultados del mismo.

Se resuelve hacer un manifiesto aconsejando que se nieguen a los descuentos e invitarlos a una nueva reunión en nuestro local.

García informa sobre los trabajos hechos por él y Cavalo ante los trabajadores de la industria del tabaco, quedando en tener una nueva reunión para dejar constituido el sindicato.

Se resuelve nombrar a Gorostiza y Campos para que pidan informes al C. Central sobre su actitud frente a la ley de jubilaciones.

Se acuerda reunirse el día 30, a las 20 horas, para saber la contestación de la U. S. A. referente a la actitud del gobierno respecto a la aplicación de la ley.

Se levanta la sesión siendo las 23 horas.

Contra la Ley de Jubilaciones

Esta entidad ha tomado la siguiente resolución respecto al caso de la huelga general decretada por el comité central:

Compañeros: El comité de huelga, ampliado en atención a la resolución del comité central de la U. S. A., resuelto presentar a la aprobación de la asamblea general el despacho que a continuación damos a publicidad:

Al proletariado metalúrgico

Compañeros: A partir de hoy jueves 8 de mayo el C. C. de la U. S. A. declaró el cese del paro y por ende la vuelta al trabajo.

El Sindicato O. de la I. Metalúrgica en concordancia con el espíritu de disciplina indispensable en las actuales circunstancias se cree en el deber de proceder de acuerdo a lo resuelto por el C. C. de la U. S. A.

El proletariado metalúrgico ha dado muestra de una encarnizada resistencia, batiéndose denodadamente en defensa de sus derechos conculcados por el Estado capitalista, ávido de realizar a costa de los trabajadores una mayor explotación.

A pesar del tiempo transcurrido en la lucha, la moral de los trabajadores del hierro se halla de todo punto de vista intacta.

El movimiento de iracunda protesta surgido como consecuencia de la nefasta ley de jubilaciones, puede circunscribirse en atención al alcance de la precitada ley, a un determinado sindicato de industria.

La ley 11289 reclamaba una tenaz resistencia de parte de todo el proletariado regional, que si bien ha sabido responder, careció de la orientación lógica e indispensable para llegar a la obtención cumplida de su objetivo. Lo que significa que terminó el movimiento en su aspecto general por el C. C. de la U. S. A., nuestro sindicato debe proceder a los efectos de mantener íntegramente el salario y el principio de organización de los trabajadores metalúrgicos.

El cese de la huelga general está proclamado. Pero ello no significa, ni mucho menos, la terminación de la oposición al robo consagrado por la ley de jubilaciones. Por el contrario, la oposición debe continuar en forma decidida y resuelta. La vuelta al trabajo significa tan sólo un momento de tregua; una simple toma de aliento para recomenzar con más bríos la

lucha contra la ley despoja y liberticida.

Este asunto a los bolsillos obreros se ha producido por el estado de apatía, de desinterés, que ha existido en el grueso de la masa trabajadora; ésta, en lugar de encontrarse preparada para cualquier eventualidad solidamente unida en sus sindicatos de industria se halló siempre al margen del control sindical. Hoy las cosas cambian fundamentalmente. Con la ley que nos preocupa, el trabajador quiere realmente defender sus salarios seriamente afectados por la ley bodrio, deben encontrarse permanentemente organizados a fin de oponerse eficazmente a la aplicación de esta ley.

Ello se consigue pues mediante un sistema de organización permanente, así como permanente debe ser la oposición a la ley.

En virtud de todas estas consideraciones, que estimamos serán debidamente tenidas en cuenta, el comité de huelga ampliado, resuelve:

1. — Acusar, dado lo resuelto por el C. C. de la U. S. A., el cese temporal de la huelga general, volviendo en forma orgánica y disciplinada al trabajo.

2. — Fijar la mayor atención de los exiguos salarios mercedados por la irracional exacción.

3. — Lograr la rehabilitación de este descomulgado cónclave en los rangos de la organización, debiendo los obreros metalúrgicos estar ligados decididamente al sindicato de industria.

4. — Defender los descuentos de nuestros salarios con la fuerza de la organización, vigorizando la acción de nuestro sindicato.

5. — Oponerse mediante paros parciales a toda medida de represalia que como consecuencia de este pasado movimiento pudieran tomarse de parte de los industriales; y por último

Aconsejar al gremio metalúrgico de reintegrar a sus labores a partir del día viernes 9 del corriente a las 7 de la mañana.

La resolución que antecede, puesta a consideración de la magna asamblea realizada y previa una extensa discusión, fue aprobada en todas las partes por una abrumadora mayoría, levantándose la sesión en medio de un entusiasmo indescriptible y dándose vivas al Sindicato O. de la I. Metalúrgica.

Recibimos de la Internacional de la Alimentación la nota que transcribimos a continuación:

Zurich (Suiza), 7 de abril de 1924.

A las organizaciones que todavía no forman parte de la Unión Internacional de los Obreros y Obreras ocupados en la Industria de los Alimentos.

Estimados compañeros: La Comisión Ejecutiva de la Unión Internacional de los Obreros de la Industria de los Alimentos, no teniendo todavía el gusto de contar a ustedes entre los miembros de dicha organización, se permite invitarlos a formar también parte de la Unión.

Llamamos la atención de ustedes sobre el hecho de que en 1923 la Unión Internacional de los Obreros de la Industria de los Alimentos comprendió 577.998 miembros repartidos entre 39 organizaciones nacionales.

Teniendo en cuenta haber tenido la Unión, cuando se fundó en 1920, 284.445 miembros en 18 secciones nacionales, se puede bien afirmar que el reconocimiento de la necesidad de formar una fuerte organización internacional se ha conquistado un terreno muy importante durante los tres últimos años. Este desarrollo es por lo demás muy natural y extraño hubiera sido lo contrario.

En efecto; las mismas necesidades que impulsan a los obreros sueltos a incorporarse a las filas de sus compañeros de trabajo con objeto de mejorar sus condiciones de vida, determinan también la unión de las organizaciones entre sí. Estas últimas se juntan para formar organizaciones nacionales, fortaleciendo así su posición. De la misma manera, los centros nacionales establecen contacto sobre el terreno internacional para así poder defender mejor sus intereses.

Varios son los motivos que hablan en favor de una unión internacional. En parte se trata de cuestiones relacionadas directamente con el oficio y en parte de asuntos de naturaleza general. Hoy en día hay problemas que no pueden solucionarse sobre el terreno nacional, de manera que la organización del país respectivo debe necesariamente entenderse con las de otros países para trabajar junto con ellas. Entre los varios problemas mencionamos la abolición del trabajo nocturno en las panaderías. Se trata aquí de una cuestión para la cual pueden obtenerse resultados fructuosos y de duración únicamente mediante la acción común de todas las organizaciones. Pero hay toda una serie de otros asuntos que no deben dejarnos indiferentes. En las carceres, en la industria de los molinos, en las carnicerías, en las fábricas de chocolate y en otras, hay tantas cuestiones cuya solución satisfactoria está en el interés de todos los obreros de la industria de los Alimentos, que ya por estos motivos resulta, sin otras consideraciones, la necesidad de una unión internacional, puesto que la mayor parte de dichas cuestiones no podremos aquí entrar en detalles, sabiendo muy bien que un examen objetivo de parte de las Comi-

siones de aquellas organizaciones que aún no están asociadas a la Unión Internacional, hará resaltar la importancia de un trabajo común sobre el terreno universal.

Otro punto que tiene su bien marcada importancia es la conservación de la energía y de los medios para la lucha social de las distintas organizaciones. Cuando, por ejemplo, la reacción húngara estuvo a punto de destruir nuestras organizaciones en aquel país, ha sido la Unión Internacional la que salvó la situación con su auxilio energético moral y financiero. La organización francesa de los Obreros de la Industria de la Alimentación había casi dejado de existir, cuando el apoyo de la Unión Internacional le permitió una nueva propaganda de agitación. Gracias a este auxilio, se dispone hoy en Francia otra vez de una buena organización.

Mención especial merece la acción iniciada por la Unión en favor de las organizaciones alemanas con ocasión de la quiebra de la moneda de su país. Cuando dicha moneda había llegado a su valor más bajo, los fondos totales de las organizaciones alemanas no fué ni aún de 100 francos suizos. Ahora bien: las organizaciones que forman parte de la Unión han entregado hoy una suma de 111.000 francos suizos, en cifra redonda. Debido al auxilio rápido de la Unión, la energía de lucha así como el organismo de administración de las organizaciones alemanas han podido conservarse. Hecho, cuya significación e importancia no puede exagerarse todavía a fondo.

Son solamente algunos ejemplos los que acabamos de mencionar, los cuales podrían aumentarse con gran número más. También podemos citar las luchas llevadas a cabo sobre el terreno universal. Sin embargo, creemos que nuestras explicaciones son bastante detalladas y claras para demostrar la necesidad de una unión internacional de todas las organizaciones de la industria de alimentos, unión que hoy es más necesaria que nunca. Por estos motivos volvemos a rogarnos examinen atentamente la cuestión de juntarse a la Unión Internacional de las Organizaciones de los Obreros y Obreras de la Industria de Alimentos, y de escribirnos sobre el particular, precisándonos su punto de vista. Indulté desiries que estamos gustosamente dispuestos para facilitarles cuantos datos y aclaraciones, suplementarias que ustedes pudieran desear.

Esperando ser honrados pronto con una contestación de parte de ustedes, nos es grato ofrecerles nuestros saludos de compañeros.

UN DIA DE ATRASO

Inconvenientes de última hora, a los que fué ajena la voluntad de la redacción, obligaron la postergación del presente número de BANDERA PROLETARIA por un día, circunstancia que explica el por qué sale hoy la edición que debía aparecer ayer sábado.

Crónica de los actos realizados en Balcarce

Contra la ley de jubilaciones

A pedido del Comité de la U. O. Local de Balcarce el Comité de la U. Sindical Argentina me designó para usar de la palabra en el mitin que la organización obrera realizaba el día 5, a las 15 horas, en la plaza de la localidad.

La policía de Balcarce, como siempre cuando se trata de actos de carácter obrero, apeló a todas las argucias imaginables para mejor servir los intereses del capitalismo. Fué así que, a pesar de haber solicitado el permiso con la debida anticipación, nos negaba el derecho de hablar con el pretexto que la Jefatura de la Plaza no contestaba favorablemente.

Es importante señalar que esta conducta de la policía local molestaba fuertemente a los trabajadores de Balcarce, puesto que estaban informados de que la Jefatura de la Plaza había contestado favorablemente.

Esto evidenciaba el propósito de obstruir la protesta obrera.

Mientras esto ocurría, una multitud de 200 o más colonos concurría a la plaza a escuchar la conferencia. Esta situación contribuyó a exasperar los ánimos y la policía, ante esta situación de hecho — puesto que nos disponíamos a hablar sin permiso, — accedió y declaró que ella no era la culpable...

La conferencia—

A las 15 horas abrió el acto el compañero Bustamante, secretario de la U. O. Local, y después de breves palabras condenatorias de la ley de jubilaciones, presentó al compañero E. Mársico, delegado de la U. S. A.

Este camarada explicó detalladamente el por qué los trabajadores debían rechazar la ley 11289, y fundamentó el criterio contenido por el Comité Central de la U. S. Argentina, con respecto a la conducta a seguir frente a un Estado que no quiere atender las justas reclamaciones de los trabajadores que, lesionados en sus vitales intereses, rechazan una ley que roba a los productores parte de sus salarios.

Explicó los móviles que impulsan al capitalismo a asumir una conducta de "similitud" con las organizaciones obreras, exhortando a los trabajadores a no estar esperanzados y a no confiar en fuerzas ajenas y menos en las del capitalismo que, por su condición de clase explotadora, son antagónicas.

Acto seguido demostró la urgencia de fortalecer los sindicatos obreros con los cuales la clase obrera podría mejorar su situación actual y hacer su revolución.

Se dió por terminado este importante acto con vivas a la U. S. A. y a la huelga general.

Constitución del Sindicato de Picapedreros y Similares (Sección Balcarce)

Los trabajadores de la piedra de

Esta misma labor es la que está realizando el crumiraje en el que se ha pretendido suplantar en algunos barcos a los obreros marítimos que abandonaron unánimemente las embarcaciones que enarbolaban bandera argentina, cuando la U. S. A. proclamó la huelga general.

Una prueba elocuente de la desastrosa labor del crumiraje

Como una prueba de lo que vale la gente que la Liga P. y la Asociación del Trabajo manda para reemplazar a los obreros cuando éstos



BANDERA PROLETARIA

Organo de la Union Sindical Argentina

Año III. PORTE PAGO

BUENOS AIRES DOMINGO 11 DE MAYO DE 1924

NUM. 164

LOS DIOS TIENEN SED...

CONTESTANDO A UNA DIATRIBIA DEL DIPUTADO PEREZ LEYROS—REFERENCIAS HISTORICAS

No queremos calificar el tono y las intenciones de un artículo que, suscrito por Pérez Leyros, apareció en el órgano de su partido político.

Preferimos ofrecer razones a la diatriba del diputado, en la conciencia de ser más útiles a la causa de los trabajadores en esta hora de juicios y confusiones.

Agradamente, el diputado socialista se levanta contra la mayoría proletaria que en su congreso, imprimió a la organización rumbos que no coinciden con su pensamiento electoral.

Inconcebible resulta esa actitud en un hombre que milita en el partido socialista, en un partido que ha hecho de la voluntad de la mayoría la base de su funcionamiento interno y el fundamento del sistema social-democrático cuya institución persigue.

El diputado Leyros que acepta las determinaciones de su partido, adopta una posición insurreccional en el orden sindical planteando como problema la necesidad de dividir al proletariado unificado dentro de la U. S. A., atribuyéndose en el desatino de haber sido derrotada su tendencia en el último congreso regional. ¿Por qué no ha procurado dividir a su partido en las muchas veces que la voluntad de los afiliados, por intermedio de sus delegados, se pronunció contra el pensamiento y la táctica del diputado Leyros? ¿Será, acaso que le merecen más respeto las mayorías partidarias que las del proletariado unificado o que aprecia en mayor valor la cohesión de su comunidad política que la del proletariado agrupado como clase?

El socialismo muchas veces es derrotado en las luchas electorales o en los pronunciamientos parlamentarios. No obstante, ignoramos que al ciudadano Leyros se le haya ocurrido dividir al parlamento o desactivar el adversario tallo de las urnas. ¿Como es, entonces, que sus propósitos hacia la organización sindical varían de manera tan fundamental en relación con las mayorías electorales y parlamentarias?

Nuestra perplejidad es fundada desde que en su desorbitado artículo avanza la amenaza de escindir a la Unión Sindical pretextando que los socialistas no son mayoría dentro del organismo proletario.

Habla, también, de los exclusivos y excluyentes puntos de vista que animan a la mayoría triunfante en el Congreso de la U. S. A. Esa protesta está dirigida en latidos de un militante socialista.

Ninguna fracción como la socialista se ha caracterizado por su temperamento decididamente exclusivo y excluyente. La historia del proletariado, sin discusión, denuncia a los socialistas como únicos elementos secretarios de acción sistemática e internacional.

Mientras dentro de la primera internacional entre mayoría no vacilaban los amigos de Marx en orientar a la gran organización de conformidad a sus puntos de vista con absoluta prescindencia de las minorías anárquicas. Pero bastó que en el Congreso de la Haya, 1872, el anarquismo apareciera con un leve porcentaje de mayoría para que los socialistas decretasen la expulsión sin preocuparse que con ese odioso proceder "exclusivo y excluyente" hundían a la primera gran institución del proletariado internacional. Invitamos al ciudadano Pérez Leyros a que niegue este tremendo antecedente histórico.

En el Congreso de Zurich, 1890, la internacional surge reconstituida. Los socialistas que son mayoría acuerdan no admitir como delegados a los que no profesen sus ideales y no acepten las luchas parlamentarias. En el Congreso siguiente celebrado en Londres en 1896 la mayoría socialista hace efectiva esa resolución y expulsa a la minoría anarquista, dividiendo por segunda vez y para siempre al proletariado internacional. Invitamos al diputado Leyros a que demuestre que este otro antecedente histórico probando la naturaleza "exclusiva y excluyente" de los militantes de su partido, no es cierta.

Aquí en la Argentina el año 1901 se organiza la F. O. R. A. a instancias de militantes socialistas. En el Congreso constituyente los anarquistas que eran minoría, acatan las resoluciones de los más aun cuando no concordaban con sus especiales orientaciones.

Al año siguiente, segundo congreso, se trocan los papeles. Nuestros camaradas son mayoría y los socialistas, reinvirtiendo en su dicho histórico se levantan contra el Congreso dividiendo, hasta el día de hoy, a los trabajadores argentinos. Empatizamos al diputado Pérez Leyros a que pruebe que no es verdad cuanto decimos.

El socialismo, como fracción Sindical, ha llegado al casi extremo de liquidarse, por su acción "exclusiva, excluyente y divisionista". (Que inerte hoy, otra vez, la triste hazaña de una nueva escisión y estamos seguros que el más clamoroso repudio le dará sepultura definitiva entre el proletariado sindicalmente constituido).

Cuidado, ciudadanos; mucho cuidado!

COMPANEROS:
DIFUNDID "BANDERA PROLETARIA"

EL MOVIMIENTO OBRERO

Analicemos en sus orígenes el movimiento proletario moderno, y veremos como esa fuerza surgió de las relaciones del trabajo, en las fábricas, en los talleres, así como en los campos.

El movimiento revolucionario es un movimiento obrero que nació con la aparición del proletariado.

Si comparamos el movimiento obrero moderno con los cuerpos de gremios de la Edad Media, con los cuales él se parece por ciertos trazos específicos, hemos de hallar, en cualquier caso, dos casos, un movimiento de multitudes en el campo del trabajo, y un movimiento que se funda en la organización colectiva de las personas que viven en las mismas relaciones productivas.

No obstante, las corporaciones municipales de trabajo de la Edad Media, mostraban, en todo y por todo, un movimiento de pequeños patrones y de sus obreros, de artistas independientes en la posesión de sus instrumentos de trabajo y ordinariamente, también, de las materias primas que convertían en obra.

El movimiento proletario moderno por el contrario, tiene el carácter de un movimiento de no poseedores, separados de sus medios de producción. La situación del trabajador, como proletario, el antagonismo efectuado por el movimiento de la propia producción entre el obrero y los instrumentos productivos: he ahí la gran fuerza histórica que hace nacer el movimiento obrero.

CRISTIAN CORNELISSEN.

LA HUELGA GENERAL EN SEÑAL DE PROTESTA CONTRA LA LEY 11.289

El movimiento general realizado por la clase trabajadora del país, en señal de rechazo de la ley de jubilaciones no pudo ser más terminante. Los obreros como un solo hombre, obedeciendo a las órdenes de su organismo central, han paralizado la industria y comercio de la nación durante cinco días. Si agregamos a este hecho los demás producidos con anterioridad, o sea, el desarrollo de la huelga parcial desde el primero de mayo que se ha identificado también como acto de protesta con la ley 11.289, recibimos la impresión que el paro de los trabajadores ha durado efectivamente siete días; siete días de lucha intensa donde los trabajadores han exteriorizado su firme propósito por la ley de jubilaciones, causa determinante del paro general.

Este temperamento manifiesto de manera precisa, viene a destruir todo el mal entendido que existe entre los poderes públicos al creer que los trabajadores, necesitados de un ley de "prevención social", pretenden lo contrario, sería cerrar las puertas, y no querer ver la realidad palpante del momento obrero en este país.

Correspondiente pues hacer un compás de espera, sin que ello signifique abandonar la lucha hasta la derogación completa de dicha ley u otra que la reemplace. Y uno de los medios que debe emplearse con tenacidad, es negarse a permitir el descuento por la parte patronal. Esto no es óbice para que en su debida oportunidad en la clase trabajadora vuelva otra vez a la huelga general, para evidenciar su repudio a la ley o leyes que menoscaban la dignidad y los intereses del proletariado. Este estado de cosas, producto de la misma sociedad burguesa en que vivimos, desaparecerá cuando los trabajadores, asociados por la lucha diaria, se decidan a una vez por todas a reanudar la revolución social que transformará en su totalidad la estructura de la sociedad presente, haciendo tanto en la capacidad intelectual de los trabajadores a un de robustecer sus organismos sinuados desde donde se puede hacer frente con efectividad al Estado y a la burguesía.

Los momentos son de serenidad y de capacidad revolucionaria, y no de desalentados superfluos que no tienen mayor alcance.

El acto realizado por los trabajadores en esta emergencia, por sus mismas características, revela una situación inmejorable en su espíritu de emancipación.

Sería criminal creer lo contrario y en la creencia de prever que los causantes de este estado de cosas que motivan la anomalía de todas las actividades de la industria y el comercio, sepan interpretar la situación y se aboque a la brevedad posible, a su completa solución, dejando sin efecto la aplicación de la ley 11.289, para evitar de esa manera consecuencias funestas.

M. SUAREZ.

Unión Sindical Argentina

PRODUCTOS BOYCOTEADOS

Surtidores de Nafta y alcoholes de Guillermo Padilla Ltda.

Vinos Plamontesa, El Tambador, Pistola, Varachin, S. A. y Cia. y Agrelo, del bodeguero Macconio Varachin.

Cal y losa de las canteras de San Lorenti, ubicadas en San José de la Tinta (Barker).

La Unión O. de las Canteras de Sierra Chica, tiene boicoteados los productos de la cantera Loma Negra, Olavarría, de A. Fortabat y Hnos.

La Prehistoria

—Buenos días, querido maestro.

—¿Qué tal? ¿Cómo está?

—Ya lo está usted viendo; siempre en mi taller, enfraseado en mi grande obra.

—¿Habla usted de esa obra magna, admirable, que todos esperamos, "La Prehistoria"?

—En efecto, en ella estoy ocupado en estos momentos. Ya poco falta para que la dé por terminada definitivamente.

—¿Habrá usted llegado acaso a los límites de las épocas modernas, históricas?

—Acabo, sí, señor, de poner los últimos trazos a mi descripción del período de la electricidad.

—¿Será un interesante período ese de la electricidad?

—Es el último estado de la evolución del hombre primitivo; ya desde aquí comienza la profunda transformación que los historiadores conocen, es decir, comienza la era del verdadero hombre civilizado.

—¿Perfectamente, querido maestro. ¿Y ha logrado usted muchas noticias de este oscuro y misterioso período?

—He logrado, ante todo, determinar como vivían estos seres extraños que nos han precedido a nosotros en el umbral del planeta. Sé, por ejemplo, de una manera positiva, que estos seres vivían reunidos, amontonados, apretados en aglomeraciones de viviendas, que, al parecer, se designaban con el nombre de "ciudades".

—Es verdaderamente curioso, extraordinario, lo que usted me cuenta. ¿Y cómo podían vivir estos seres en esas aglomeraciones de viviendas?

—Eran todos iguales. ¿Las hacían diversas, cada una a su capricho?

—No; estas casas no eran todas iguales; eran diferentes; unas mayores, otras más chicas, otras más altas, angostas.

—¿Ha dicho usted, querido maestro, que unas eran angostas, molestas? ¿Y digame usted: cómo podía haber seres que tuviesen el gusto de habitar en viviendas molestas, estrechas, antihigiénicas?

—Ellos no tenían este capricho; pero los forzaban a vivir de este modo las circunstancias del medio social en que se movían.

—No comprendo nada de lo que quiere decirme.

—Quiero decir que en las épocas primitivas había unos seres que disponían de todos los medios de vivir, y otros, en cambio, que no disponían de estos medios.

—¿Eran, acaso, extraños, lo que usted dice. ¿Por qué motivos estos seres no disponían de medios?

—Estos seres eran los que entonces se llamaban "pobres".

—¿"Pobres"? ¿Qué palabra tan curiosa! ¿Y qué hacían esos "pobres"?

—Eran pobres trabajadores.

—¿Eran "pobres" trabajadores? ¿Y si trabajaban esos "pobres", ¿cómo no tenían medios de vida? ¿Cómo eran ellos que vivían en las casas chiquitas?

—¿Eran pobres trabajadores; pero no era por cuenta propia.

—¿Cómo, querido maestro, se puede trabajar si no es por cuenta propia? No le entiendo a usted; explíqueme usted esto.

—Quiero decir que estos seres que no tenían medios de vida, con objeto de alcanzarse la subsistencia diaria, se reunían a trabajar en unos edificios que, según he averiguado, llevaban el título de "fábricas".

—¿Y qué iban ganando con reunirse en esas "fábricas"?

—¡Ahí todos los días les dan en el "journal".

—¿Dice usted "journal"? ¿Será éste algún vocablo de la época?

—Journal es, efectivamente, una palabra cuya significación hoy no comprendemos; journal era un cierto número de "monedas" que diariamente se les adjudicaba por su trabajo.

—Un momento, querido maestro; perdóneme usted otra vez. He oído que ha dicho usted "monedas". ¿Qué es esto de "monedas"?

—Monedas eran unos pedazos de metal redondos.

—¿Para qué eran esos pedazos de metal redondos?

—Estos pedazos, entregándolos al poseedor de una cosa, este poseedor entregaba la cosa.

—¿Y este poseedor no entregaba las cosas si no se le daba estos pedazos de metal?

—Parece ser que, en efecto, no las entregaba.

—¿Eran unos seres extraños estos poseedores? ¿Y para qué querían estos pedazos de metal?

—Parece ser también que cuanto más pedazos de éstos se tenían era mejor.

—¿Era mejor? ¿Por qué? ¿Es que estos pedazos no los podía tener todo el que los quisiera?

—No, no podía tenerlos todos.

—¿Por qué motivo?

—Porque el que los tomaba sin ser ayes era encarcelado en una casa que llamaban "carcel".

—¿"Carcel"? ¿Qué significa esto de "carcel"?

—"Carcel" era un edificio donde metían a unos seres que hacían lo que los demás no querían que hicieran.

—¿Y por qué se dejaban ellos meter allí?

—No tenían otro remedio. Había otros seres con "fusiles" que les obligaban a ello.

—¿He oído mal? ¿Es "fusiles" lo que acaba usted de decir?

—He dicho, sí, señor, "fusiles".

—¿Qué es esto de "fusiles"?

—"Fusiles" eran unas armas de que iban provistos algunos seres.

—¿Y con qué objeto llevaban los "fusiles"?

—Para matar a los demás hombres en las guerras.

—¿Para matar a los demás hombres? Esto es enorme, colosal, querido maestro. ¿Se mataban los hombres unos con otros?

—Se mataban los hombres unos con otros.

—¿Puedo creerlo? ¿Es cierto?

—¿Es cierto; le doy a usted tal palabra de honor.

—Me vuelve usted a dejar estupefacto, maravilloso, querido maestro. No sé qué es lo que usted trata de regalarme con sus últimas palabras.

—He hablado del "honor".

—Perdone usted; esta es mi obsesión actual: usted es el punto de mi libro; esta es mi profunda contradicción. He repetido instintivamente una palabra que he visto desgranada con profusión en los documentos de la época, y cuyo sentido no he llegado a alcanzar. Le he expuesto a usted lo que eran las "ciudades", los "pobres", las "fábricas", el "journal", las "monedas", la "carcel" y los "fusiles"; pero no puedo explicarle a usted lo que era el "honor".

—Tal vez esta sea la cosa que más locuras y disparates hacia cometer a los hombres.

—Es posible.

AZORIN.

brán escribirlo ellos.

¿Qué grandeza existe en la conciencia profesional? Nadie aún ha hecho que domara sobre nosotros semejante belleza, porque los que la realizan están entregados al silencio. La liberación del alma del trabajo se realizará por el socialismo, por la revolución social.

Salvando las épocas en que el arte se dedicó a reproducir las gestaciones de los ociosos y a inventar la psicología de los rentistas, el socialismo lo enlazará con los tiempos en que sea la sublimación del trabajo: del trabajo de la tierra, del trabajo de la fuerza. El drama de la fábrica está en el mismo plano que la vida.

Los que hoy guardan en sus manos la realidad, que sufren el choque de la piedra que cae y de la máquina que hace explosión, son poetas de los tiempos modernos. Existe una armonía trágica en su desconocido sufrimiento. Su trabajo precede la luz. Llegan en la hora emocionante en que va a apagar el día. El resbalador de sus pasos asciende en la fábrica de inmortales transmisiones. El gesto habitual del maquinista pa pa las tuercas apretadas al dímelo hilo. Es la hora. La partitura lenta de la bien puesta en su blanco resaca el dorado aceite. El volante desmarcha sus cables de agos trezos, que se accionan, lanzados como para alcanzar un ideal inasequible. Los telares marchan, y el ruido de la fábrica parece, en la candidez mañanera, el susurro de un insecto de negras alas.

¿Quién cantará el paraso perdido de esta gente? Mirad trabajar un buen equipo. Son seis carpinteros que aseguran una viga de hierro. Bajo ellos, el alfiler por el que unos pájaros pasan. Los doce brazos obedecen a la misma alma. El alma del oficio. El que falla, caerá o hará caer a los otros. Contra el peligro están armados con su conciencia. Los gestos conjugados se funden en un solo gesto. Unos ríen con otros. Nada es tan hermoso como un hermoso trabajo. La muerte sonríe bajo ellos. Y, si caen, no conocerán que su caída vierte en el espacio un canto mudo, grande como los cantos de Homero!

Pierre HAMP.

Derecho Sindical

El derecho sindical no significa solamente el derecho de los obreros a defender los intereses materiales de sus corporaciones y a conquistar mejoras inmediatas. Si no fueran más que éstos, el sindicalismo no pretendería oponer una acción nueva de derecho a la acción tradicional. No es un derecho común a todos el asociarse para la mejor dirección de sus negocios? Los linacistas, los industriales, los comerciantes, los hombres de todas las clases no se vanucian todos los días?

Y en estos "sindicatos de negocios" tan propicios al éxito de las empresas, hay algo que no se encuentra conforme con las leyes de la sociedad burguesa?

Entendido de esta manera utilitaria, el "derecho sindical" no se opone al "derecho capitalista"; no sería más que una forma especial. Y vosotros que vais a discutir vuestras relaciones con vuestro patrón, el Estado, si sólo defendéis intereses llamados materiales, si os alzáis del conjunto de los trabajadores organizados, no buscáis más que las ventajas de vuestra corporación, las reivindicaciones particularistas de las fracciones que la componen, alcanzaréis sin duda a obtener fácilmente un aumento de vuestros sueldos, pero no saldréis de la lógica del mundo burgués, no os diferenciáis en nada del colono que hace fructificar su suelo, y no podéis en ninguna medida jactaros del sindicalismo.

Es que los sindicalistas persiguen otra cosa que una elevación de salario o una disminución del tiempo de trabajo. Lo que quieren es la conquista de la dignidad humana, el triunfo de la jerarquía que hace a los trabajadores esclavos, la revuelta unánime de todos los proletarios crucificados por los intereses particulares de su "corporación" al interés general de "su clase".

Afirmar el derecho sindical, el derecho de los obreros, es negar por derecho mismo el derecho capitalista, el derecho de los amos. Hay aquí dos derechos antitéticos irreductibles, puesto que de ellos resulta la división de la sociedad en capitalistas y proletarios, gobernantes y gobernados. Entre ellos, ni acuerdos, ni compromisos posibles: "la fuerza solo decide". De una parte, el patrón reivindica un derecho estricto; ser el amo único. Entendiéndose a su grado de los hombres que emplea, dogmatizarlos a su arbitrio. Le otra parte el obrero invoca un derecho igualmente imperioso: ser el dueño de su trabajo.

Y el derecho sindical, que traduce la voluntad de los productores de organizar libremente la producción, rechaza al derecho capitalista del mismo modo que un clavo saca a otro. Su objeto es el de expulsar de la usina, del taller, de la administración, toda autoridad exterior al mundo del trabajo, y destruir el dominio de los amos en la producción.

Así comprendido, el sindicato no es más una "agencia de negocios", sino el órgano de la lucha de clases, y el derecho sindical es la expresión más alta de su actividad revolucionaria.

Tal derecho insurreccional a los productores contra el mundo moderno; recuerda que su emancipación es incompatible con la existencia de la sociedad capitalista; les enseña que los hombres sólo serán libres en un orden social que desconozca la jerarquía burguesa; les prepara para la huelga general, es decir, para el gran drama final que asegurará su victoria.

¿Cómo el movimiento obrero ha llegado a esta concepción del derecho

sindical, y cómo la necesidad de una transformación social se ha impuesto a la conciencia de los trabajadores? Conoció dominar la evolución de la clase obrera para que sea necesario recordarnos a proclamarlo.

Representados co naciencia la situación de los proletarios en los comienzos de la gran industria: reunidos confusamente en las usinas, venidos de todas las partes del mundo social, extraños los unos a los otros, insolidarios y hostiles, ellos constituyen una masa caótica que la conciencia interior libra a la explotación ilimitada del capital.

Es sólo poco a poco que esta masa toma cuerpo, que el sentimiento de los intereses comunes surge, que la noción de un mundo distinto de los trabajadores se afirma, y que nace la conciencia de clase. Se trata, al principio, de breves revueltas contra las condiciones insostenibles de trabajo, de sublevaciones espasmódicas, de coaliciones momentáneas. Luego, revueltas, sublevaciones, las coaliciones revisten formas menos pasajeras que la huelga y se crea esa organización permanente de los productores que es la agrupación sindical. El sindicato surge así, por naciencia, a toda hora y en toda ocasión, la masa de los trabajadores contra el bloque de los capataces, aase contra caso, para reivindicar los derechos esenciales del proletariado.

Desde entonces, el derecho del patrón y del derecho del obrero se encuentran incoordinadamente en guerra. El espíritu del año retrocede ante la intervención del sindicato. La organización del taller no depende más de la libre voluntad del capitalista, pero sí del cuerpo de los trabajadores. ¿Qué de huelgas son cotidianamente declaradas por la desobediencia de un capataz, por la reimpresión de obreros sancionados, por la expulsión de carneros, por la modificación de las condiciones de trabajo, etc., etc. Desde entonces en el mismo taller capitalista el ejercicio rutinario del derecho sindical rompe el poder soberano del patrón, cuyo control sólo tiende a ejercerse sobre las condiciones generales de la fabricación.

De la restricción del derecho de los amos a la noción de una sociedad sin amos, no hay más que un paso. La lucha obrera la franquía. Ella, pronto ha engendrado, por vía de generalización natural, en el cerebro de la clase proletaria, el deseo no solamente de detener en la actualidad el derecho patronal a la puerta del taller, pero también de hacerlo desaparecer por completo en el porvenir, haciendo desaparecer al patrón mismo. ¿Como la concepción de una sociedad de productores libres, fundada sobre la posesión común de los instrumentos de producción, no se impondrá a los obreros que reivindican contra el capitalismo un derecho real sobre el trabajo, del cual reclaman la propiedad exclusiva y la organización autónoma?

Pero al mismo tiempo que persigue su emancipación de clase, el proletariado revolucionario asegura la transformación de la sociedad. La sociedad está hecha de dependencia que someten los obreros a los patronos, se encuentran en todos los grados de la jerarquía social. Los amos de la producción tienen su equivalente en los amos de la política: partidos. Esta "o, poder" bajo cualquier forma que sea. Y en tanto que la sociedad se modela sobre la fábrica capitalista, ella no podrá más que universalizar las relaciones de servidumbre que ha organizado tan poderosamente.

El movimiento obrero conduce así los destinos del porvenir. El alter libre hará la sociedad libre. Entre tanto, es sólo en él que reviven los elementos eternos de las culturas: el sentido de la dignidad, el espíritu de independencia, de sacrificio, de lucha.

Por encima de las ruinas de la decadencia burguesa, él se instituye en depositario de los sentimientos sublimos que sostienen al mundo, y queda él guardián heroico de la civilización.

Huber LAGARDELLE.

COMITE INTERNACIONAL DE AYUDA OBRERA

Se convoca a los miembros del C. I. a la reunión que se realizará el próximo lunes a las 20 y 30 horas en el local de la calle Sarmentado 2616. Dado los asuntos de importancia que han de tratarse, se ruega puntual asistencia.

El garrote

Una vez más la justicia histórica, sancionadora de todas las injusticias, ha dictado su terrible fallo, al conjunto del cual tres hombres han caído para siempre.

No entraremos a juzgar si los caídos ahora son o no culpables que esto no nos importa; sea o no, no lo será tanto que no puedan pedir cuentas a esa sociedad que los condena. Sociedad terriblemente injusta hace aspiavientos de prostituta y finjo horrorizarse de algo tan natural y corriente en su vida que constituye su diario alimento.

Los tres hombres agarrados en España por ser culpables, o por considerarse así, del asesinato de los estudiantes del tren-correo de Andalucía, nada han hecho que eclipse los asesinatos cometidos a diario por la pudibunda burguesía española. No habían llegado a retorcer testículos en Esclavos en Montjuich oficiales del ejército español, ni a matar por la espalda a prisioneros pasados bajo su custodia, ni a arrasar aduares moros como las gloriosas huestes de España hacen en Marruecos.

Todos, sin embargo, encontramos a estos tres hombres una culpa que se encuentran en los otros.